



UNA REFLEXIÓN HISTÓRICA SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA LECTO-ESCRITURA EN EL NIVEL PREESCOLAR.

AMPARO JACUINDE GUZMÁN

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DEL ESTADO DE MÉXICO. DIVISIÓN ECATEPEC

RESUMEN

El contenido de este trabajo presenta parte de la investigación con la que se optará por el grado de maestra en Ciencias de la Educación y que lleva por título: "Estudio histórico-social de las exigencias que enfrentan las docentes en la cotidianidad escolar en México, siglos XIX-XXI: Un acercamiento desde la Historia Oral". Se optó por la realización de ésta, ya que en la actualidad no hay una investigación histórica que hable sobre las exigencias que en la vida cotidiana afrontan las profesoras del nivel preescolar, por lo que el trabajo pretendió hacer un estudio histórico social que permitiera identificar por un lado lo que ellas deben trabajar, de acuerdo a lo que se establece en los planes y programas y por el otro las demandas que los padres de familia y autoridades educativas les imponen, en especial con respecto a la enseñanza de la lectura y la escritura, a fin de determinar las formas en que las educadoras han enfrentado estas exigencias sociales. Siendo la Historia Oral la fuente primaria para conocer de viva voz las opiniones de educadoras, que por medio de la entrevista manifestaron sus vivencias en cuanto a dichas exigencias; sin embargo, por la extensión que requiere la ponencia, únicamente se dará a conocer parte del trabajo realizado, con relación a lo que se propone en algunos de los programas de preescolar que se analizaron, referente a la enseñanza de leer y escribir a los alumnos en el jardín de niños.

Palabras clave: Vida cotidiana, programas, Historia Oral, lectura, escritura.

INTRODUCCIÓN

Desde hace 18 años se ha tenido la oportunidad de laborar como docente en preescolar lo que ha permitido percibir la importancia del nivel en la formación del individuo. Actualmente, en el jardín de niños son varios los campos formativos que se trabajan, pero uno que particularmente llamó la atención





es el del lenguaje y la comunicación, donde entre muchas actividades que se llevan a cabo, se toma en cuenta lo que se conoce como lecto-escritura, pero, ¿qué se proponía en los programas anteriores del preescolar acerca de lo que se debía trabajar con respecto a la enseñanza de la lectura y la escritura? El objetivo de esta ponencia es compartir algunos de los resultados que se tuvieron en el desarrollo de la investigación y el análisis realizado en torno a lo que los programas de 1979, 1981, 1992, 2004 y 2011 propusieron acerca de qué y cómo se debe enseñar la habilidad de la lecto-escritura.

CONTENIDO

Parte de la metodología que guio esta investigación histórica, se basó en la recopilación de información existente en los programas de jardín de niños y otros documentos que apoyaron o complementaron el trabajo; así como en las historias orales de algunas educadoras seleccionadas para el caso, lo que permitió el abordar la categoría de vida cotidiana, ya que la profesora de educación preescolar día con día enfrenta exigencias de padres de familia, autoridades educativas, además debe cumplir con un programa establecido; lo que la lleva a establecer su práctica y a desenvolverse en una sociedad a la cual pertenece, en este caso a la educativa; al igual que cualquier otra persona tiene la posibilidad de establecer su propia rutina o cotidianidad de trabajo para responder a las tres instancias que se mencionaron al principio, para ello se consideró importante mencionar lo que se entiende por cotidianidad.

... la vc [vida cotidiana] son las pequeñas cosas que se realizan a diario, ya por reproducción, (Heller), ya por habituación para dar paso a la institucionalización (Berger y Luckmann), ya por la rutina de las actividades, incluso aquellas adversas (Kosík) o ya por la asimilación del papel que desempeña el individuo o la realización dramática cuando interactúa (Goffman, citado en Piña, 1998, p. 40).

Por lo que al encontrarse una persona inmersa en una sociedad, lo cotidiano la lleva a ejecutar actividades por reproducción, por hábito o por rutina, las cuales van a depender del área a la que se pertenece.

La perspectiva teórica que permeo la investigación fue la Historia Social, donde al historiador le preocupan las actividades del hombre en sociedad, es decir, rescatar las vivencias, las situaciones cotidianas, con el objetivo de acercarse más a la realidad de los sucesos, "Se enorgullece de preocuparse por la <vida real> en vez de abstracciones, por la gente <corriente> en vez de las elites privilegiadas, por





las cosas cotidianas en vez de los eventos sensacionales” (Samuel, 1991, p. 139). Por lo tanto, al pertenecer y participar la educadora en un grupo social, las situaciones o procesos que se dan en su práctica se pueden analizar, ya que los niños y maestras son influidos por la sociedad en que viven y al mismo tiempo reflejan su realidad, dando pie a la historia social de la educación.

Con la intención de conocer de forma más detallada algunos acontecimientos que hayan ocurrido en la educación preescolar, de acuerdo a las experiencias de algunas educadoras, la herramienta metodológica más relevante de este estudio fue la Historia Oral, la cual pretendió escuchar a los protagonistas de un momento histórico-social, por medio de la entrevista, formulando un discurso que llevó a la producción de un escrito y, a su vez permitió el conocer las memorias y opiniones de personas que vivieron determinado suceso.

La historia oral es fundamental para el análisis de la época contemporánea cuando el investigador busca testimonios distintos a los que proporciona el material documental. Así, construye las vivencias y percepciones de actores sociales que, por distintas razones, no las consignan en forma escrita, o procesos que por su naturaleza tienen poca o nula presencia en los testimonios tradicionales (Collado en Garay, Coordinadora, 2006, p. 14).

La historia oral da la posibilidad de llegar a un conocimiento por medio del intercambio entre la persona que conoció o vivió un suceso, con la que investiga y realiza entrevistas, lo que contribuirá a formular una creación histórica. El historiador se compromete cuando hay una identificación con el pasado, además lo hace propio y se vuelve partícipe de él, al cambiar de una posición donde únicamente lee, a otra donde construye sus propios documentos históricos y relaciona lo leído con experiencias de personas vivas. Para lo cual

Para esta ponencia se presentan brevemente algunas de las conjeturas en torno a los siguientes aspectos:

- La lectura y la escritura como herramientas de interés para la sociedad
- Lo que proponen los programas acerca de la enseñanza de la lecto-escritura

LA LECTURA Y LA ESCRITURA COMO HERRAMIENTAS DE INTERÉS PARA LA SOCIEDAD

Actualmente el niño ciudadano, se encuentra rodeado de medios de comunicación y juegos, que le permiten vincularse con mensajes escritos, que a su vez lo llevan a percatarse de que los signos expresan algo, por lo tanto para el alumno en edad preescolar la lecto-escritura no es ajena a él, sino todo lo contrario, está bombardeado de letreros, anuncios, que le permiten relacionarse día a día con





esta actividad. Con base en las entrevistas realizadas a educadoras del nivel, con experiencia en el servicio de alrededor de treinta años, una de las exigencias más comunes de los padres, es el que sus hijos al término del preescolar ya dominen la lecto-escritura; sin contar que hay padres que de manera informal, en casa tratan de enseñarles en un momento dado a leer y a escribir, aunque no siempre logran este propósito y en ocasiones buscan quien les ayude a solventar ésta actividad como lo comenta la maestra Marilú: Bueno los padres de familia siempre quieren que el niño de preescolar en tercero salga sino leyendo, conociendo letras y sumando y restando, eso es lo que más les interesa a los papás [...].ⁱ

No obstante, el ser humano vive inmerso en una sociedad determinada por costumbres y tradiciones que lo conforman, en la cual no se puede aislar de los avances científicos y tecnológicos, ni negar que cuando el infante aprende a leer; significa una serie de transformaciones y cambios en su vida, causa admiración y asume otro tipo de relaciones con los adultos y con sus iguales; la lectura y la escritura constituyen hoy en día una herramienta fundamental para el aprendizaje de otros saberes, por lo tanto, un padre desea que su hijo lea y escriba desde el preescolar, le da satisfacción saber que el niño sobresale de los demás al tener mayores conocimientos a temprana edad y le preocupa el hecho de que si no tiene el mismo nivel que otros, no podrá desenvolverse y realizar actividades que los demás dominen con facilidad.

Sin embargo, en el programa actual de educación preescolar, no se limita la enseñanza de la lecto-escritura, como tampoco es promovida de manera formal, sino únicamente se plantean sugerencias que lleven al alumno al descubrimiento de las letras; al respecto la educadora Marilú afirma "...de hecho ahorita con el PEP que manejamos no te limita, ni tampoco te dice hasta donde llegar, sino, tú vas avanzando, pero la madurez de los niños algunos si lo pueden lograr, otros que no."ⁱⁱ Por lo tanto, la educadora tiene la libertad de avanzar conforme a las necesidades o motivaciones del grupo. Como ya se dijo antes, si la investigación se centra en analizar la práctica de la educadora de los últimos treinta años del siglo pasado y primera década de este, se consideró necesario revisar los planes y programas de interés (1979, 1981, 1992, 2004 y 2011) en cuanto a lo que proponen con respecto al aprendizaje de la lecto-escritura en el jardín de niños.

Lo que proponen los programas acerca de la enseñanza de la lecto-escritura

En el programa de 1979, se manifestó el lenguaje como una función y un aprendizaje: función en cuanto a que todo ser humano normal habla y un aprendizaje puesto que el niño asimila progresivamente el





uso de su lengua por medio del contacto con las personas que están a su alrededor (Secretaría de Educación Pública, 1979, p. 131). En consecuencia en este, el lenguaje fue el área que proporcionó los inicios para el aprendizaje de la lecto-escritura, debido a que se pretendía que:

Hacia los seis años de edad, antes de su ingreso en la escuela primaria, estará preparado para aprender a leer en mejores condiciones, adaptando la lengua hablada al contexto y a la situación (Secretaría de Educación Pública, 1979, p. 132).

La lengua se habla antes de escribirse. Una lengua hablada, sintácticamente estructurada, que corresponda a la expresión del pensamiento, es el soporte más eficaz para el aprendizaje de la lengua escrita (Secretaría de Educación Pública, 1979, p. 135).

Los aspectos que marcó el programa a trabajar fueron los siguientes: maduración, comprensión, expresión oral, nociones lingüísticas y su iniciación a la literatura. En este programa se observó que a los niños del nivel preescolar, únicamente se les ejercitaba en cuanto a su sentido del oído y a expresarse. En el programa de 1981 se consideró que el jardín de niños debía preparar a los alumnos para el aprendizaje de la lengua escrita, por lo que fue importante incluir actividades que le permitieran reconstruir la estructura del sistema alfabético. Durante el tiempo que estuvo en auge, la educadora tuvo la posibilidad de trabajar con sus alumnos distintos álbumes, donde ellos ejercitaban las habilidades de recortado, pegado, rasgado, coloreado, enrollado, boleado, etc. así lo explica la maestra Soledad:

Sí, que antes te digo teníaamos muchos, [enfatisa la maestra]... álbums con que los niños favorecían sus habilidades... llevábamos 1380 álbums, pero que los niños se veían favorecidos,[...] pues sí, usábamos distintos materiales, [...]iii

Además se realizaban ejercicios de psicomotricidad fina, que consistían, como mencionó la maestra Hilda en:

Pues más que nada la ubicación que era la clásica tres puntos tache, tres puntos tache y para ubicarlos digamos en el punto de en medio entonces eran líneas verticales, líneas horizontales, semicírculos, círculos y ya la composición de, de esas tres formas... pero era básicamente para ubicarlos en el cuaderno.iv

A diferencia del programa anterior (de 1979), en éste los niños utilizaban sus álbumes y realizaban ejercicios psicomotrices (de caligrafía), que los iniciaban de manera más tangible con la escritura, al mismo tiempo que trabajaban sobre temas preestablecidos en el programa, de los cuales no se podían





desfasar en cuanto al tiempo de su ejecución; es decir, cuando una educadora de una determinada escuela estaba trabajando el tema de la familia, también en las demás escuelas lo llevaban a cabo. Sobre este aspecto la misma educadora comenta:

Bueno entonces este nos daban nuestro programa y ya venía que teníamos que ver en este... a la semana y ya venía el tema que teníamos que ver diario, sí estaban temas como el circo, plantas medicinales, plantas industriales, la familia, entonces ese era el tema de la semana y ya diario se tenía que ver no se, por ejemplo en la familia, el papá, un día nos tocaba el papá, la mamá, los abuelos, los hermanos y eran actividades, te digo ya establecidas.⁹

El trabajo que se propuso en el programa de 1992 fue el llevar a cabo proyectos junto con los pequeños, que consistían en planear juegos y actividades que respondieran a las necesidades e intereses del desarrollo integral del alumno. El programa se basaba en los bloques de juegos y actividades, el que se refiere a la enseñanza de la lecto-escritura es el “bloque de juegos y actividades relacionadas con el lenguaje”, está compuesto por lengua oral, escritura y lectura, donde el objetivo principal fue el aprovechar las actividades cotidianas para que el niño se expresara, dibujara y escribiera utilizando sus grafías libremente, además de motivarlo a leer, desde la perspectiva del pequeño, es decir, desde lo que el niño observaba, ya fuera a su alrededor o algún material con ilustraciones y letras. Éste dio la oportunidad al infante de que opinara acerca de las actividades y pudiera proponer cuales llevar a cabo, al mismo tiempo que se le motivaba a plasmar sus grafías; tuvo la oportunidad de descubrir el sentido y utilidad de las letras, al leerle y mostrarle materiales con escritos. Cabe mencionar, que este programa fue muy abierto en cuanto a las actividades a desarrollar, ya que sólo se daban sugerencias y a la educadora se le dio la oportunidad de tomarlas en cuenta o modificarlas de acuerdo a las necesidades del grupo.

En el 2004 surgió el programa por competencias y campos formativos, de acuerdo a dicho programa, las primeras se refieren al conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que el individuo logra por medio de los procesos de aprendizaje, manifestándose en su desenvolvimiento en diversas situaciones y contextos. En cuanto a los campos formativos, estos son seis, para lo cual este trabajo de investigación se basó en analizar sólo el de lenguaje y comunicación, por ser donde se ubican las habilidades de lectura y escritura. En el programa se propone el familiarizar al pequeño con el lenguaje escrito al momento de interpretar, desde su perspectiva, diversos textos, tomando en cuenta que son capaces de identificar que las marcas gráficas





e imágenes dicen algo. Por lo que se busca que la educadora, propicie situaciones que les ayude a los infantes a entender para qué se escribe.

El programa actual es el del 2011, en éste se le da continuidad a las competencias y campos formativos, que se vienen trabajando con el programa anterior, para lo cual el segundo objetivo específica lo siguiente: “Desarrollen interés y gusto por la lectura, usen diversos tipos de texto y sepan para qué sirven; se inicien en la práctica de la escritura al expresar gráficamente las ideas que quiere comunicar y reconozcan algunas propiedades del sistema de escritura” (Secretaría de Educación Pública, 2011, p. 17). Básicamente lo que se propone en el programa presente es que el alumno se interese y descubra la utilidad de la lectura y la escritura, así como algunas características que lo inicie en dicha habilidad.

CONCLUSIONES

En cuanto a los programas revisados, con respecto a lo que establecieron para trabajar las habilidades de la lectura y la escritura, se llegó al análisis siguiente: en el programa de 1979, se enfocaron hacia ejercicios que tenían que ver con el lenguaje, permitiendo al niño conversar de forma autónoma y contar con una estructura explícita, al momento de expresarse. En el programa de 1981, también se perseguía que el niño desarrollara su autonomía, pero en el proceso de construcción de su pensamiento a través de la función simbólica, las operaciones matemáticas e infralógicas; lo que se pensaba que lo llevaría a establecer las bases para los aprendizajes de la habilidad. El programa de 1992, se llevaba a cabo por medio de proyectos definitivos por juegos que respondían a las necesidades e intereses de los niños y estos los conducían a construir sus conocimientos y a tener la libertad de plasmar, de acuerdo a su perspectiva, sus grafías; además de encontrarse rodeados de letreros que por medio del sentido visual, los condujeran a descubrir que ahí decía algo. En lo referente al programa 2004, se estableció que el mismo estudiante fuera quien identificara las características, semejanzas y diferencias de las letras, al igual que interpretar las imágenes; situaciones que lo condujeran a descubrir el sentido de la lectura y la escritura, por medio de la observación, elaboración de hipótesis, inferencias, como fundamentos de dicha habilidad. El programa actual del 2011, le da continuidad al anterior, adhiriendo el uso de diversos tipos de textos y provocando el reconocimiento de algunas propiedades de la escritura.





Referencias

- Collado Herrera, Ma. del Carmen. "¿Qué es la historia oral?" en Graciela de Garay (Coordinadora). *La historia con micrófono*. Instituto Mora, México, 2006, p. 14
- Piña Osorio, Juan Manuel. (1998) *La interpretación de la vida cotidiana escolar. Tradiciones y prácticas académicas*. México, UNAM.
- Samuel, Raphael, et. Al. (1991). "¿Qué es la historia social...?" en *Historia Social*, España, Primavera-Verano, No. 10, Instituto de Historia Social UNED. Valencia.
- Secretaría de Educación Pública. *Programa de Educación Preescolar 1979*. México, SEP, 1979.
- Secretaría de Educación Pública. *Programa de Educación Preescolar 1981*. México, SEP, 1981.
- Secretaría de Educación Pública. *Programa de Educación Preescolar 1992*. México, SEP, 1992.
- Secretaría de Educación Pública. *Programa de Educación Preescolar 2004*. México, SEP, 2004.
- Secretaría de Educación Pública. *Programas de estudio 2011. Guía para la educadora. Educación Básica Preescolar*. México, SEP, 2011.

ⁱ Marilu. Proyecto de Historia Oral 1/1-1 8-julio-2007, p. 3 y 6

ⁱⁱ IBID. p. 3

ⁱⁱⁱ Soledad. Proyecto de Historia oral 1/3/3 2-octubre-2007, p. 11

^{iv} Hilda. Proyecto de Historia Oral, 1/6-6 26-Diciembre-2007, p. 6

^v IBID p. 7

